

Liturgia Viva del Viernes de la 31ª semana del Tiempo Ordinario

SEAMOS BUENOS ADMINISTRADORES **Introducción** Pablo pide excusas por interferirse en los asuntos de la Iglesia de Roma, ya que él no la fundó. Pero va a contar con los romanos para sus viajes misioneros por el Oeste. Tiene dos razones básicas para tratar con ellos: la colegialidad -porque él mismo es apóstol como los otros Doce- y el ministerio sacerdotal como evangelizador, por el que lleva y anuncia a todos la Buena Nueva de salvación. **Oración Colecta** Señor Dios nuestro: Tú nos has hecho responsables contigo de muchas personas y cosas: de nosotros mismos, de otras personas, del futuro de este nuestro mundo. Te pedimos la gracia de ser buenos administradores de todo lo que nos has confiado. Ayúdanos a usar sabiamente nuestros talentos al servicio de todo lo justo y bueno, inspirados siempre por la fe y viviendo en el amor de Jesucristo nuestro Señor. **Intenciones** - Por la Iglesia, para que sea una Iglesia servidora y una Iglesia de los pobres, que dé claro testimonio de la gratuidad del amor de Dios, como una parábola viva de cómo participar y cómo compartir, roguemos al Señor. - Por los que tienen posiciones de responsabilidad en la política, en las finanzas y en la economía, para que la honestidad, la justicia y la sincera preocupación por el bien común de todos guíe sus proyectos, decisiones y acciones, roguemos al Señor. - Por los que viven gracias al trabajo de sus manos en trabajos menos apreciados por la sociedad, para que la gente respete y reconozca su dignidad y el gran servicio que prestan a todos, roguemos al Señor. **Oración sobre las Ofrendas** Señor Dios nuestro: Con estos dones de pan y vino traemos también ante ti nuestro esfuerzo y preocupaciones, junto con las aspiraciones y sufrimientos de nuestros hermanos los hombres, sean cercanos o lejanos. Queremos confiarte siempre todo aquello de lo que nos has hecho responsables, no para rechazar nuestra tarea, sino para pedirte que nos des paciencia y fuerza para, con tu ayuda, llevar todo a buen término. Te lo pedimos en nombre de Jesucristo nuestro Señor. **Oración después de la Comunión** Señor Dios nuestro: No somos más que débiles y tímidos, y sin embargo sabemos que tú esperas mucho de nosotros. Abre nuestros corazones al Espíritu valiente y audaz de Jesús, tu Hijo, para que en nosotros y por medio de nosotros él lleve a buen término todo lo que has comenzado en nosotros. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. **Bendición** Hermanos: Dios nos ha confiado mucho, como para estar permanentemente agradecidos: nos ha dado nuestros talentos y cualidades, nuestros familiares y amigos, tantas otras personas buenas a nuestro lado, las riquezas de la naturaleza... Preocupémonos y cuidémonos de todo lo que se nos ha encomendado. Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.
